

LAS OPORTUNIDADES DE FUTURO DEL SECTOR AGRÍCOLA REGIONAL

La innovación como arma de futuro en el mundo rural

► Varios expertos ponen de manifiesto, en un foro organizado por el diario LA OPINIÓN, la necesidad de apostar en las empresas del campo por la formación, la aplicación de las nuevas tecnologías y la creación de ecosistemas sostenibles



Los tres expertos participantes en la mesa de expertos 'Las oportunidades de futuro del sector agrícola regional', organizada por el diario LA OPINIÓN.

JUAN CARLOS CAVAL

P. SÁNCHEZ

El sector agroalimentario está viviendo una revolución, sobre todo tecnológica, y se enfrenta a grandes retos a corto y largo plazo, como aprovechar bien los fondos de recuperación que recibirá España por la pandemia y el relevo generacional en el campo. Estos fueron algunos de los temas que se trataron el jueves en la mesa de expertos 'Las oportunidades de futuro en el sector agrícola regional', organizada por el diario LA OPINIÓN. En ella participaron Natalia Corbalán, CEO de la Fundación Ingenio; Eduardo de San Nicolás, chief Strategy Officer & Corporate Development de Soltec; y Jesús Gambín, director de Relaciones Internacionales de ENAE Business School, en un debate moderado por el periodista Alejandro Lorente.

Sobre los fondos de recuperación europeos (Next Generation), Corbalán lamentó la falta de transparencia y la incertidumbre, y dijo que espera que el sector agroalimentario «no se quede fuera de ellos, pues temo que se queden en manos del Ibex. Necesitamos capacidad gestora y un marco regulatorio, y eso es lo que le pedimos al Gobierno».

De San Nicolás afirmó que es clave para la Región que los fondos europeos lleguen

y estén orientados a dinamizar la economía. «Es muy importante que vayan a las economías locales y a las zonas rurales para favorecer una economía sostenible con energías renovables», comentó.

Gambín, que remarcó que España sólo ha ejecutado el 40% de los fondos europeos en los últimos años, aseguró que el principal reto es si las pequeñas empresas tienen capacidad para presentar proyectos de innovación en el sector agrícola, y si disponen de una estrategia definida para que con esas ayudas sean más competitivas.

En cuanto a la revolución tecnológica en el sector, Corbalán destacó que las empresas que aglutina Ingenio, casi todas del campo de Cartagena, son «pioneras tanto en cultivos convencionales como en ecológicos. Hay mucho que mejorar, pero son un ejemplo de sostenibilidad. La práctica totalidad de ellos utiliza el riego localizado, en lo que somos líderes a nivel nacional». Además, explicó que Ingenio está impulsando la creación de un centro de formación e innovación y advirtió que «si no trabajamos en sostenibilidad estamos muertos y el cliente va a rechazar los productos». Para Corbalán, las tres claves para potenciar el sector agrícola son «digitalización, innovación y formación».

De San Nicolás apostó por aprovechar en el campo las tecnologías que ya existen, como la inteligencia artificial y el internet de las cosas. «Hay que tecnificar lo que tenemos para poder producir más y el problema que tenemos en la Región es que en la agricultura intensiva hay una cierta incompatibilidad con las plantas fotovoltaicas», señaló.

Gambín, que insistió en la necesidad de aportar a los productos un valor añadido, defendió la necesidad de aplicar en el campo todas las tecnologías disponibles, como el Big Data, la inteligencia artificial y la robótica, para paliar los efectos del cambio climático. Y dijo que «debemos tener recur-

sos humanos que sepan aplicar esas tecnologías».

Energías renovables

Los tres expertos incidieron en la importancia de las energías renovables en el sector agrícola. Gambín remarcó que «el principal problema de la Región es que debe tener una menor huella de carbono y una mayor eficiencia en energías renovables. El sector tiene que ver cómo la economía puede sacar valor de esa adaptación a las renovables».

Corbalán afirmó que «el problema del agua desalada es el coste, que hay que abaratarlo, y eso se hace con el autoconsumo y con las plantas fotovoltaicas», remarcó, y añadió que «mientras tanto, la viabilidad económica del Campo de Cartagena depende del Trasvase».

De San Nicolás explicó que ahora hay un coste de producción récord, debido entre otras cosas a la pandemia y el precio del gas, por lo que abogó por gestionar otros sistemas como las baterías. Y resaltó que «si somos capaces de almacenar grandes cantidades de energía en forma de hidrógeno propiciará la expansión de energías renovables de forma mucho más barata».

En la mesa de expertos participaron la CEO de la Fundación Ingenio, el director de estrategia de Soltec y el director de Relaciones Internacionales de ENAE

Las frases de los ponentes



Natalia Corbalán Romera

CEO DE LA FUNDACIÓN INGENIO

«Solo a través de la digitalización, la innovación y la formación podremos crear productos con más valor añadido»



Jesús Gambín López

DIRECTOR DE RELACIONES INTERNACIONALES DE ENAE

«Hay que valorar más a las personas que están en el mundo rural produciendo sosteniblemente, pues nos vamos a beneficiar todos»



Eduardo de San Nicolás

DIRECTOR DE ESTRATEGIA DE SOLTEC

«Hay que crear valor en el sector agrícola y eso depende de la innovación y de la creación de ecosistemas sostenibles»

LAS CLAVES DE LOS EXPERTOS PARA ASEGURAR EL RELEVO GENERACIONAL EN EL MUNDO RURAL

El relevo generacional en el campo fue uno de los asuntos destacados que se abordaron en la mesa de expertos. Jesús Gambín comentó que «hay una cuestión estructural desde hace años, pues la productividad era inferior en el campo y se daban salarios más bajos que en las ciudades. Por eso hay que mejorar la productividad por persona dedicada al campo, de forma que la gente pueda vivir con calidad de vida». El director de Relaciones Internacionales de ENAE aseguró que hay tres factores clave para garantizar el relevo generacional en el sector agrícola: el incremento de la productividad, la tecnificación de las zonas rurales para tener buenas conexiones, y que las personas del campo produzcan un valor de sostenibilidad. «Hay que valorar más a las personas que están en el mundo rural produciendo sosteniblemente, pues si se hace nos vamos a beneficiar todos, la sociedad en su conjunto. El futuro del sector depende de la innovación para la sostenibilidad y para los ecosistemas», añadió.

Natalia Corbalán indicó que las personas jóvenes no se ven atraídas por la actividad agrícola, por lo que hay que adoptar iniciativas para revertir esa situación. Y dijo que sólo si los jóvenes se sienten atraídos por el campo «habrá relevo generacional. Aunque la agricultura del Campo de Cartagena ya está muy digitalizada y tecnificada, la de nuestros hijos tiene que seguir avanzando porque la competencia es muy grande y solo a través de la digitalización, la innovación y la formación podremos crear productos con más valor añadido y continuar siendo viables y sostenibles».



Un momento del debate, con los tres ponentes y el moderador.

JUAN CARLOS CAVAL

Eduardo de San Nicolás recaló que hay que aprender de lo que se ha hecho en otros sectores con éxito y afirmó que «hay que valorar cómo se ha producido el producto agrícola, conocerlo y ponerlo en valor, e integrar todas las tecnologías, y así los jóvenes volverán al campo». El director de estrategia de Soltec subrayó la importancia de la Economía Circular en el campo, con su siner-

gia con todo lo que tiene alrededor, pues «las personas del medio rural quieren tener buenas escuelas para sus hijos, centros de salud y otras cosas. Las zonas rurales más aisladas actualmente deben tener buenos servicios para crear así ecosistemas en el campo. Hay que crear valor en el sector agrícola y eso depende de la innovación y de la creación de ecosistemas sostenibles».